

La Página de NICOMEDES



José Olaya

En el Sesquicentenario de su Martirologio
(1823 - 29 de Junio - 1973)

EL "PASAJE OLAYA"

Desde la Plaza Mayor a Plateros de San Pedro, hay un pasaje de historia en un pasaje limeño.

El primer nombre que tuvo (CALLEJON DE SOMBREREROS) data del año noventa en siglo décimosexto.

Allí tenían talleres para fabricar sombreros don Antonio de Velázquez y Antonio Herrera, lorqueño.

CALLEJON DE MERCADERES se llamó pasando el tiempo, y muchos años después fue CALLEJON DE LOS CLERIGOS...

Por fábrica de petates que en dicha calle tejieron, se llamó posteriormente CALLEJON DE PETATEROS.

Con este nombre, el pasaje testigo fue de un suceso que se ha grabado en la historia de los mártires del pueblo:

Un 29 de Junio —hace justo siglo y medio—, mataron a José Olaya por patriota y mensajero.

Como allí lo fusilaron, el Callejón que refiere se llamó PASAJE OLAYA, al mártir, en su recuerdo...
--o0o--

EL MÁRTIR OLAYA

Gobernaba en el Perú José de la Riva Agüero el año mil ochocientos veintitrés, mayo, primero. (Aún del yugo español mostraba la marca el cuello, y el grito de "¡Somos Libres!"... aún resultaba incierto...)

Aquellas desavenencias que tuvo con el Congreso



nuestro Primer Mandatario José de la Riva Agüero; con la llegada de Sucre se agudizó el desacuerdo y el general Canterac encontró el camino abierto. Y en un dieciocho de junio éste a Lima hace su ingreso; le siguen inueve mil hombres! tal su poderoso ejército.

Trasladáronse al Callao Ejecutivo y Congreso, instalándose en los fuertes que existen en aquel Puerto.

Ya la escuadra de Lord Cochrane —tras la Isla San Lorenzo— aguardaba información de los acontecimientos...

Entre el Callao y la escuadra y de Chorrillos al Puerto, llevaba la información indígena mensajero.

Deseando José de Sucre —acantonado en el puerto— saber la capacidad de los realistas ejércitos, a manos de José Olaya pone las llaves del éxito en unas cartas secretas a los patriotas limeños.

Cumplida su gran misión y hallándose de regreso, por la patrulla española fue aquel hombre descubierto.

El gobernador Rodil manda le apliquen tormento para que diga los nombres de los patriotas limeños.

Así, le arrancan las uñas, ya le trituraran los dedos y el patriota chorrilliano sigue en mutismo, impertérrito...

El 29 de Junio, en patíbulo que hicieron por la calleja nombrada "Callejón de Petateros", un jefe de pelotón alinea ocho fusileros. Un grito: ¡VIVA EL PERU!, después, otro grito: ¡FUEGO!...

En memoria de aquel mártir, dispuso nuestro gobierno que durante cincuenta años conste en Revista de Ejército. Y a la voz de ¡JOSE OLAYA! responde al punto un sargento: "EN LA MANSION DE LOS HEROES ¡PRESENTE!..." luego, toque de "Silencio".

Y en la calle do muriera —Callejón de Petateros—, se llamó PASAJE OLAYA, al Mártir, en su recuerdo...